

Topolansky: “Somos una pequeña aldea y nos da miedo salir”

EDUCACIÓN. El coordinador del Centro de Innovación y Emprendimientos de la Universidad ORT señala que para incentivar el emprendedurismo es necesario que los estudiantes viajen más al exterior y sepan buen inglés

POR ELISA TUYARÉ
etuyare@observador.com.uy

Uruguay: el Silicon Valley de América del Sur. Convertir esta hipótesis en realidad es posible, según el coordinador del Centro de Innovación y Emprendimientos (CIE) de la Universidad ORT, Enrique Topolansky.

Para Topolansky la capacidad y formación están, lo que falta es que la gente se anime a salir más al exterior. “Tenemos un complejo de enanos, todo es a escala de Uruguay. Los negocios son a escala Uruguay. Nos criamos con esas referencias lógicas”, aseguró a *C&N Emprendedores*.

Ejemplificó este aspecto apuntando a que cuando uno es chico mira una mesa y le parece muy alta, pero al crecer se da cuenta de que, en realidad, era baja. En el país hay buena formación, pero la población está “seteada” a escala Uruguay. Añadió que el cambio se da abriendo las fronteras y pensando en el mundo.

Salir al mundo real

En Uruguay, hay un porcentaje muy bajo –que ronda en 5%– de estudiantes que realizan un intercambio con otro país durante la carrera.

“Considero que tiene que ser obligatorio que el 100% de los uruguayos salga, porque si no, no creces. Hay que salir para ver el tamaño real de la mesa”, sentenció el coordinador del CIE.



“Queremos que vean a Uruguay como un país de tecnología”, señaló Enrique Topolansky

Topolansky argumentó, además, que el bajo porcentaje de estudiantes que hacen intercambio no radica en un tema económico, sino en la cabeza de la gente.

En la actualidad todas las universidades del país cuentan con convenios y acuerdos para facilitar este aspecto. En el caso de la ORT, el alumno que desee hacerlo paga la misma cuota en otros centros educativos, a pesar de estar haciendo un semestre en Estados Unidos o Europa.

Por otro lado, la persona puede conseguir algún sustento en el país en el que se asiente, como trabajar de asistente, por ejemplo.

En opinión de Topolansky, en muchos casos hay una sobreprotección del núcleo familiar. “So-

mos una pequeña aldea y nos da miedo salir”, dijo. Para cambiarlo las universidades tendrían que incentivarlos cada vez más.

No obstante, observó que los jóvenes lo tienen más presente. “A mi generación le costaba tomarse un avión para trabajar en Buenos Aires o San Pablo; que no es nada. Ahora se van a Silicon Valley por un proyecto. Hay más movilidad”, sostuvo.

Por ende, si se logra cambiar la mentalidad, existen muchas posibilidades que Uruguay sea un centro regional de innovación.

El otro problema que identificó el coordinador del CIE de la Universidad ORT es el idioma. En general, la población tiene un nivel de inglés que no es bueno.

APUNTE

En conjunto

Según Enrique Topolansky, en Uruguay se perdió el compromiso del sentimiento ciudadano de hacer lo correcto. “Mientras no afecte a la persona, no le preocupa si el otro está haciendo algo erróneo. Ese individualismo es muy peligroso en el ecosistema emprendedor. Los emprendedores funcionan bien porque colaboran, están dispuestos a intercambiar conocimientos, ideas, a aportar, y sumar en conjunto. Por ende, hay que apostar a cambiar esa cultura individualista”, recalcó.

5%

de los estudiantes hacen intercambios durante la carrera.

La lectura no suele ser un problema, sino el habla. “Cuando querés hablar de innovación y hacer negocios tenés que conversar fluidamente. Si hacen un chiste, hay que entenderlo”, remarcó.

Educación desde el hogar

Topolansky considera que la educación comienza en los hogares. Uno de los problemas grandes del sistema educativo reside en que la familia terceriza la educación en vez de ser parte del sistema educativo. Pero la formación no se puede delegar. Si algunos aspectos como aprender a restar y sumar, pero no lo que refiere a valores, competencia y en la forma de ver el mundo, aseveró. ●